

Reconocer y prevenir un ACV

En Chile, los ingresos por accidente cerebrovascular (ACV) aumentaron 32% en el primer semestre de 2025, según datos de Interclínica, grupo que cuenta con cinco establecimientos en cuatro regiones del país. No es una cifra aislada: en el mundo, los casos han crecido 70% en tres décadas, impulsados por el envejecimiento, las enfermedades crónicas y estilos de vida poco saludables. Hablamos de una enfermedad que, en minutos, puede arrebatar la vida o dejar secuelas graves como dificultad para hablar, moverse o comprender.

Lo más inquietante es que la gran mayoría de estos casos son prevenibles. Prestigiosas instituciones como la American Stroke Association y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

(CDC) de Estados Unidos, junto con estudios publicados en The Lancet, coinciden en que entre el 80% y el 90% de los ACV podrían evitarse con medidas adecuadas. Controlar la hipertensión, la diabetes, el colesterol elevado, evitar el tabaquismo y combatir el sedentarismo son pasos clave. Sin embargo, muchos desconocen que padecen presión alta o llevan años sin realizarse un chequeo médico. Esa omisión -tanto individual como del sistema de salud- sigue siendo una deuda pendiente que no podemos seguir postergando.

La prevención es clave, pero también lo es la reacción inmediata. El margen crítico son las primeras cuatro horas y media: cada minuto sin atención significa millones de neuronas perdidas. Reconocer

los síntomas -pérdida súbita de fuerza en un brazo, dificultad para hablar, desviación de la boca- y acudir sin demora a un centro de salud preparado puede marcar la diferencia entre una recuperación total y una discapacidad permanente.

No podemos resignarnos a que el ACV siga creciendo. Se requieren campañas sostenidas de educación, acceso oportuno a diagnósticos y un compromiso real con el autocuidado. Porque en esta carrera contra el tiempo, la inacción también mata, y la prevención es una herramienta poderosa que aún no usamos con toda la urgencia que merece.

Dr. Jorge Cruz Terrazas,
coordinador de Urgencias Tarapacá
Interclínica